

La Problemática de la Homosexualidad

Las experiencias son múltiples y diversas, pero algunos testimonios de homosexuales hablan tanto de dificultades para aceptarse a sí mismos el impulso interior, cuanto de procesos difíciles con sus familiares.

“A mí me llevó mucho tiempo asumirme como homosexual, a los 24 o 26 años empecé a tomar conciencia, venía de antes, pero había una negación, porque la primera reacción es negarse a sí mismo, y esto pasa en mucha gente, incluso a algunos le dura toda la vida”, comentó César Cigliutti, quien recordó que **“a los 17 me enamoré de otro chico, y ahí no hubo negación, la negación fue asumir ese rol ante la sociedad, pero de enamorarme nunca tuve culpa, después hubo un ‘impasse’, cuando entré a la facultad”**.

Cigliutti, quien actualmente tiene 40 años, es profesor de Letras y titular de la **Comunidad Homosexual Argentina (CHA)**, y contó que fue anunciando su condición sexual a sus padres, con quienes vivía, **“en forma gra-**

dual; primero dije que no me iba a casar, después resguardé mi intimidad y finalmente se lo dije primero a mi mamá y al tiempo a mi papá”.

“Al principio -continuó- a mi madre le dio un poco de dolor por esto de que no iba a ser feliz; y acá también es necesario un proceso de educación hacia los padres, y que comprendan que más infeliz sería si no pudiera vivir de acuerdo con mis sentimientos”.

“Supongo que sintieron culpa, que se cuestionaron la crianza; en un momento todos los padres de los homosexuales sienten eso, lo sé de muchos casos, porque es una generación que tiene mucho prejuicio pero cuando decís que no es malo, que es diferente nada más, y explicás todo, lo van asumiendo de a poco”, aseguró.

Cigliutti encaró su homosexualidad juntamente con el trabajo **“por los derechos de la comunidad gay”,** aclaró, y en este sentido llevó esta pelea al seno de su familia.

“Yo tenía pareja y tuve que hacerles entender que el espacio de esa persona era igual al de mi cuñado, fue todo un tema, pero lo aceptaron de a poco”.

Asimismo debió enfrentar otra dificultad: **“Fue cuando empecé a aparecer en la televisión, porque una cosa era tener un hijo gay en la casa y otra cosa que todo el mundo se enterara, eso se vivió mal, hubo que trabajarlo, lo de la vecina que decía ‘vi a tu hijo en la TV’ fue una cosa fuerte para ellos, todo tiene que ver con el prejuicio”**. Por su parte, Marcelo Ferreira, de 38 y arquitecto, contó que **“hace 10 años tuve claro que era homosexual; ese proceso de plantearme qué iba a ser con mi vida me llevó un año, y tenía una novia pero sentía que la estaba defraudando”**.

En el proceso de reconocimiento de su homosexualidad, Ferreira sintió que **“estaba fundando mi vida sobre bases falsas y pensé que tenía que poner honestidad, porque sostener una mentira es doloroso”**.

El también vivió un proceso de negación: **“Estaba con mi novia y estaba esto de negarse a uno mismo; sabés y no sabés, sentís un desco pero lo negás, entrás en contradicciones con vos mismo”**.

“Con mi familia, al principio yo no decía nada, pero sabía que si quería ser honesto se los tenía que decir; al principio apareció el susto frente a lo desconocido; la familia en general se sorprende al enterarse, porque también participa de ese proceso de negación”, expresó.

El camino que recorrieron sus padres pasó por **“la culpa, la consulta a un profesional y finalmente se enfrentaron a la verdad y reconocen que las cosas son como son”**.

“Pero hay algo que aprendí -acotó- y es que en general las relaciones familiares que eran sólidas antes de enterarse que tienen un hijo homosexual, siguen siendo sólidas pero sin la mentira de por medio, y las que tenían una mala relación siguen así”.